

EVOLUCION DE LA MEDICINA

NUESTRA Corporación ha iniciado la organización de las actividades conmemorativas de su primer centenario, acontecimiento de gran relieve en la historia cultural de nuestra Patria y, en particular, de la Medicina.

Es verdad que resulta arbitrario interpolar el desarrollo de acontecimientos que sólo tengan en común su coincidencia en el tiempo; a tanto equivaldría hablar de la vida de la Academia en el siglo XIX, por ejemplo. Pero si tomamos como punto de referencia los 100 años de vida de nuestra Agrupación, si parece válido asociar a ese término los acontecimientos que se han presentado en el campo de actividades humanas que ella estudia: la Medicina; sería equivalente a afirmar que hacer la historia del siglo I de la Academia, es lo mismo que registrar una buena proporción de la historia de la medicina en México en ese lapso.

Antropólogos y psicólogos estudian muchos de los posibles significados de ceremonias y rituales que el hombre ha instituido en variedad innumerable desde sus primeros pasos en la tierra, pero es indudable que una de las mejores consecuencias que podemos obtener de celebraciones como las que ahora se preparan, es la oportunidad de hacer recapitulaciones, pues con toda propiedad podríamos aplicar al caso lo que acaba de decir el Prof. George Gaylord Simpson. "Todos nosotros debemos, ocasionalmente, hacer un examen retrospectivo y plantearnos incógnitas de más amplia perspectiva: ¿Qué es al fin y al cabo, la ciencia? ¿Qué esperan lograr los científicos? ¿Cómo se articula una ciencia particular con la ciencia como un todo?"*

Se antoja que en este momento sería adecuado parafrasear así las preguntas de Gaylord Simpson: ¿Qué es la Medicina al fin y al cabo? ¿Qué esperan lograr los Médicos? ¿Cómo se articula la Medicina con la Ciencia como un todo? Sin duda obtendríamos algunas respuestas pertinentes, ya que desde su fundación,

* Gaylord Simpson George. Science 139, 3550: 81. 11 Jan. 1963.

la Academia ha sido el sitio en donde se han expuesto temas avanzados o de interés sobresaliente en la ciencia médica. Revisar el material publicado en la Gaceta nos permitiría conocer qué interesó a los médicos en la época que examinemos. Pero si en lugar de revisar los temas en particular, procuramos hallar el significado o tendencia general de las inquietudes de nuestros predecesores, podríamos seguramente aportar algún conocimiento a lo que con toda razón podemos llamar Evolución de la Medicina; y debe interesarnos, como de hecho ha interesado a la Academia desde su origen, observar lo que ha ocurrido no sólo en el campo científico o doctrinario de nuestra disciplina; prestaremos también atención al modo como se ha venido aplicando el conocimiento médico; al matiz que en cada época ha tenido la relación que se establece entre quien pide ser curado y quien pretende curar; a las dificultades que ambos han visto levantarse frente a ellos como consecuencia de la especialización, y tantos factores cuya presencia es un resultado inevitable, por una parte de la creciente precisión y eficacia de la medicina, y por la otra, de las transformaciones sociales, económicas y culturales.

No podemos ignorar que nuestro país se encuentra en la vanguardia con los que están acelerando dramáticamente su evolución social, y que la Medicina es una de las actividades cuya naturaleza ha experimentado cambios insospechados hace 30 años. En este momento en que numerosos médicos están confusos, desorientados, o francamente abatidos por las súbitas modificaciones que han aparecido en nuestra profesión, debe la Academia estudiar serenamente la realidad; con su experiencia acumulada, señalar las que parezcan rutas certeras hacia el futuro y advertir los peligros que amenazan a pacientes y médicos de incrementarse o simplemente persistir los errores en que se ha incurrido, como es inevitable, al establecer nuevas formas de atención médica.

No olvidemos que semejantes y mayores inquietudes podemos encontrar en otros pueblos y que estamos frente a una brillante oportunidad de revisar la manera como México ha realizado en el último siglo la evolución de su Medicina como elemento esencial en su indiscutible y espectacular desarrollo.

Es probable que los resultados que obtengamos nos ayuden a orientar nuestra marcha futura. Aprovechar los aciertos propios y ajenos; eliminar los errores iniciales e incorporar formas de trabajo, criterios y experiencias de otras naciones que puedan adaptarse a nuestro medio.

Podríamos ofrecer así una útil contribución a aquellos de nosotros que tengan la responsabilidad de iniciar el siglo II de la Academia, y a nuestros sucesores, que sin duda habrán de superar lo realizado.

DR. RUBÉN VASCONCELOS.